



# EL CENCERRO

Cencerrada 156

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Calle de San Dimas, 17, tercero  
MADRID.—1900

## ARANCELES SAGRADOS

—Ahí ha venido, nostramo, una beata á encargar una misa de *requiem*... *cantimpace*, y la he dicho que no podemos decirla menos de 100 *beas*.

—En primer lugar, soy yo quien ha de decir la misa, y no tú; por lo cual no has debido decir que *no podemos*, sino no puede decirla su paternidad; y en segundo término, me parece una enormidad eso

de pedir 100 pesetas por una misa de *requiem*.

—¡Anda, anda! Pus ¿osté sabe lo que han subido esas cosas en los Madriles? Mire osté, tenemos *cinco clases* de misas de esas. Las de primera, cuestan 80 *beas*; las de segunda, 60; las de tercera, 40; las de cuarta, 30; y las de quinta, 15.

—¿Y en qué se diferencian las unas de las otras?...

—Pus en el *cante* y en la *cera*. En las de primera clase se encienden toos los cirios de la parroquia y canta too bicho vi-



viente; y en las de quinta clase sólo se encienden dos luces y apenas canta el sacristmochi.

—¡Qué atrocidad! Pero así y todo no comprendo por qué razón has pedido tú á esa beata 100 pesetas por la misa, siendo así que las más caras sólo cuestan 80 en cualquier parroquia.

—Porque pienso tomar yo parte en el *cante*, y me parece que los berrios que yo atizo valen 20 pesetas más que los de cualquier clerizonte.

—¡Jesús, Jesús! No sabía que las misas valieran más unas que otras. Según eso, ¿en cada sacristía habrá un arancel de lo que cuestan los *servicios*?...

—¡Ya lo creo que los hay! Vea osté la clase por éste que tengo en la alforja:

*Funerales*. Los hay de *siete clases*. Los de primera con todos los requilorios, cuestan 750 pesetas, y los de la última, ó sean los de mala muerte, 105.

—¡Me dejas patidifuso!

—Pus sigue el arancel. *Entierros* con cruz alzada hasta el cementerio, 450 pesetas.

—¡Atiza!

—*Bautizos*. Los hay de *seis clases*. Los de primera cuestan 250 pesetas y los de sexta, seis.

—¿Y en qué se diferencia el uno del otro?

—No lo sé; pero tal vez consista la diferencia en la sal y el agua que se emplean. La sal puede ser molida ó sin molar, y el agua puede ser de la fuente del Berro ó del Lozoya. ¿Comprende osté la toná? La criatura que recibe un jarro de agua del Lozoya, turbia como siempre, corre peligro de reventar, y por eso se lo hacen en seis pesetillas.

—Sigue, hijo, sigue.

—*Novenas*. Las hay de tres clases: menos solemnes, solemnes y solemnísimas. Las primeras cuestan 125 pesetas, las segundas, 300 y las terceras, 500.

—¡Dios nos asista!

—Una misa de *tres en ringla*, cuesta 15 pesetas. Un *Miserere*, una salve ó un *Te-Deum*, 25 pesetas. Una *procesión pública*, 200 pesetas. Y así chupetivamente.

—¡Me dejas bizco!

—¡Y todavía quieren los castelarinós aumentar la pitanza á los curianas, canónigos y demás murciélagos!

—Bueno; déjate ahora de eso y dime en qué has quedado con la beata de la misa.

—En que se la diremos en las 100 beas.

—No seré yo quien cobre esa enormidad.

—Es lo mesmo, nostramo. La cobraré yo, con la propina que además pueda sacarle. ¡Bonitos están los tiempos pa no aprovecharse de la ocasión cuando cae un *primo* ó una *prima*!



—Mí parecerme que yo reventar de regocija por haber vencido á los boers... ¡Brrrrrr! ¡Esto merecer una *papalina* inmensa!



## LA CRISIS.

Digan lo que quieran los conservadores, no tiene más remedio el gobierno actual que doblar las uñas á la carrera.

El empréstito de Villaverde va á ser la losa de plomo que le aplastará para siempre.

De lo cual se alegrará mucho el país y nosotros también.

En la procesión del *Corpus*  
mil frailes vi desfilar.  
¡Calcule usted el tocino  
que entre todos reunirán!



Este que aquí ven ustedes,  
entre pachón y podenco,  
se pasa todas las noches  
soñando con EL CENCERRO,  
porque teme que una buena  
cencerrada le aticemos  
por cierto belén que tiene  
con una chica del pueblo;  
y dice que el que nos lea  
va á arder vivo en los infiernos.

De fijo que si dijéramos  
que su merced es muy bueno,  
nos daba un billete gratis,  
en primera, para el cielo.

## SAGASTA CASAMENTERO.

Parece que la infanta Eulalia ha dado á Sagasta autorización para que intervenga en no sé qué asunto referente á su separación del infante don Antonio.

A eso se debió dedicar siempre el señor Mateo: á zurcidor de voluntades ajenas.

Por supuesto que si hubiera defendido los intereses de los enamorados como sirvió los de la patria, no hubiera tardado en trasquilarse el tupé algún Tenorio.



Dime, gorro nefando,  
¿qué pretendes de mí?  
¡El día que tú vengas  
me marcharé á Pekin!

En los Barrios, provincia de Cádiz, hay un reloj que no da la hora, pero sí los cuartos. Nadie sabe allí por consiguiente la hora en que vive como no sea mirando al sol de día y á las estrellas de noche. En cuanto al alumbrado público, no lo hay más que durante la velada de San Isidro, que son tres días; siendo lo más gracioso que para ambos servicios se incluyen todos los años en el presupuesto las cantidades correspondientes.

¿Quién se come la cuerda del reloj?  
¿Quién se traga el alumbrado público?

Muchas cosas misteriosas  
tienen lugar en Los Barrios;  
pero de aclarar algunas  
yo me encargo.

Dícese que para el mes de Octubre piensa hacer el gobierno otro empréstito de 1.000 millones de pesetas. ¡Socorro, vecinos! ¡Que nos dejen en eueros vivos!





## LA LANGOSTA.

Como sigue la langosta devastando nuestros campos, han salido á exterminarla buen número de soldados, de los cuales, mientras unos andan con ella á escobazos, otros con gran ligereza la van metiendo en los sacos á fin de que no levante más tarde su vuelo rápido y á otro término se vaya á continuar sus estragos.

La plaga devastadora tiene ejemplares muy raros, que les llaman la atención á nuestros bravos soldados, pues hay langostas que tienen un descomunal tamaño, y unas llevan un bonete en la cerviz colocado, otras una boina blanca, y algunas cogulla y sayo;

hay otras muchas que llevan un tupé muy empinado, sin duda porque anduvieron con Sagasta en malos tratos, y hay por último, no pocas que por su facha y su garbo van diciendo que á sus pechos Silvela las ha criado.

Los soldados se aturullan ante unos bichos tan raros, capaces de merendarse la Biblia en cuatro bocados, y no saben ya si deben continuar dando escobazos, ó dejar que unos á otros se coman hasta los rabos; mas yo creo que á esa plaga se la debe meter mano hasta que desaparezca de todas partes su rastro; después de lo cual, la patria bendecirá á los soldados.





### Carta de Fray Liberto á la tía Geroma.

Mi querida comadre: Te escribo hoy pa decirte que me encuentro en el más empingorotao de los compromisos. Anoche cuando regresé de la botica un poco calamocano me encontré con una pelegrina de las que han venío de Roma en la última piara, y que quieras que no quieras se me colgó del brazo y se vino conmigo á la celda, donde toa la noche hemos estao en vela, contándome sus aventuras y enjugándonos con el tintillo manchego que guardo yo pa casos solemnes.

Desfigúrate tú que esta pelegrina dejó encargao de los chiquillos á su marido, y en cuatro jopás se fué á Bilbao, donde se unió á la piara que iba á Roma. En el camino le ofreció su protección un canónigo, que ella aceptó muy gustosa, y así llegaron á la ciudad eterna, donde tropezó con un sacristán italiano que también se encargó de protegerla; pero un día se encontraron los dos protectores, y entre el canónigo, el sacristán y la pelegrina se armó una de toos los diablos en una procesión, resultando el sacristán con un chirlo en el cuello, el canónigo con un alón roto y la pelegrina con algunas trompás en salva sea la parte. Ello fué que al regresar ésta de su excursión, cargá de rosarios y cruces benditas, el marido, que estaba ya enterao de lo que le

había ocurrido, le atizó una paliza y la echó á la calle.

En estas circunstancias ha tropezso conmigo, y se empeña en que yo sea ahora su protector. ¡Desfigúrate tú si se enteramos de que tengo contrabando en la celda, la que me va á armar!

Por esto acudo á ti pa que vengas por ella, te la llesves á la botica y se la endoses al tío Conejo ó al mesmo diablo que quiera cargar con ella.

¡Que Dios confunda á las pelegrinas y á los maridos bonachones que las dejan andar como vacas sin cencerro, para perdición de canónigos, sacristanes y legos!

Recibe un abrazo empechugao de tu mejor parroquiano,

FRAY LIBERTO.



• Como es tan fuerte el calor con que comienza el verano, toman estos dos el fresco sentados en un ribazo.

En Marchena hay un sacristán que se despepita por los ochavos.

En cuanto hay un bautizo ó una boda, ya está pidiendo la propina á los padrinos, á la criatura y á los novios.

Y cuando le regatean una peseta, acaba por pedir para un cigarro.

Es una lechuza de primera clase que á todo el que puede la grasa le lame.



## Desde el Campo de Gibraltar.

Querido Liberto: Acabo de llegar de mi expedición de estos días, y no puedes figurarte, hijito mío, lo que ha ocurrido aquí durante mi ausencia, según me dicen. Los del Casino se han despachado á su gusto con los forasteros que á la feria han venido. En el real de la feria desplumaban también á Cristo padre, con el sinnúmero de ruletas, rifas, barajas y otros *artefectos* que funcionaban *legalmente*, puesto que sus dueños habían pagado al ayuntamiento una crecida cantidad por la licencia. Dícese que á todos los comerciantes é industriales que han venido á la feria los han afeitado por partida doble, y que el ayuntamiento ha hecho una soberbia recaudación. Con semejante procedimiento, ni el mismo demonio se atreverá á venir á la feria en lo sucesivo.

¡Si vieras, leguito mío, la que se armó en la Aduana días pasados! Ya te dije en otras ocasiones que eso tenía que acabar mal, y poco faltó ya el otro día para que no quedaran ni los rabos. De cada *trompá* que se atizaba le entraban ganas de bailar á cualquiera. Hasta el mismo administrador de la Aduana tuvo que tomar el olivo á la carrera. Cuentan que para que las cosas volvieran á su estado normal, tuvo que ponerse en movimiento la infantería, la caballería, la guardia civil, la municipal, y no sé si también se emplazaron algunos cañones en sierra Carbonera. Mientras los aduaneros no cambien de procedimientos, no faltarán bolinas más graves que ésta.

En fin, cariñito mío, lo que fuere sonará. Tengo el cuerpo resentido de las *jumeras* de estos días, y no puedo hoy cansarte más.

Te envía un abrazo empujagado

EL PADRE CANDIL.

## REFRANES DE FRAY LIBERTO

Donde menos se piensa, salta un Flaminio.

De jesuita que reza y de fraile que pide, Dios nos libre.

El cura suelto bien se lame.

Dios con ser Dios, no podría hacer bueno á un conservador.

Quien en Sagasta confía, una albarda merecía.

Si ingresas en la Unión Nacional, con la puerta en las narices te darán.

Si de veraneo vas, piensa en que acaso no volverás.



—Diga, hermano Liberto: ¿es verdad que el *rey nuestro señor* don Carlos VII ha sido condenado á entregar los bienes de su madre á la pícara aquélla que se le escapó con el pintor?

—¿Y á usted qué le importa, hermana? Me parece que estaría osté mejor en su casa quitándose la moquita.

Parece que en Torrejón de Ardoz hay un abogado que, imitando al cura aquél, se dedica á recoger los CENCERROS que encuentra para tener el gusto de romperlos públicamente.

¡Ay, qué abogado ese! En cuanto venga por aquí Carlos Chapa se lo voy á recomendar para que le nombre fiscal de imprenta, ó inquisidor mayor de estos reinos.





## CANTARES DE FRAY LIBERTO

Un cojo de las dos patas  
Silvela ayer encontró,  
y aquél mirándole, dijo:  
—Más cojea usted que yo.

Mil millones de pesetas  
ha reunido Villaverde;  
cantidad que yo daría  
por ver á la Niña en breve.

Arbitro de un matrimonio  
á Sagasta le han nombrado.  
¡Milagro será que no  
enrede mas el *tinglado*!

Dentro de muy pocos días  
comenzará el veraneo;  
unos volverán más tarde,  
otros se irán... y *laus deo*.

## LO DE VICÁLVARO.

## III

Como hemos visto, el Muñoz no sólo extinguió las 12.758 pesetas y 31 céntimos que el Aravaca debió ingresar en arcas, sino que á partir del año 1832 á 83, disminuyó en más de una mitad el presupuesto, rebajó el cupo de Consumos y por lo tanto los recargos en dicha pro-

porción; luego fué más celosa y recta la administración del Muñoz, que la de sus antecesores.

El don Manuel Aravaca, no aparece se haya hecho cargo de 10.000 pesetas, que en metálico parece le entregó como existentes don Cipriano López, que con las 12.753,31 serían 22.753 pesetas 31 céntimos.

Luego la administración del Aravaca, no fué tan celosa ni conveniente á los intereses comunales, como la del Muñoz.

Que habiendo empeñado don Matías Sanz con el agente Sr. Belio de Madrid, en el año 1872 las inscripciones en 50.000 pesetas, vinieron luego en 1885 los reembolsos al Tesoro como reintegro de anticipaciones hechas á corporaciones civiles, y el Muñoz pagó en varios años por sus antecesores 40.000 pesetas, según de las cuentas resulta.

Todo esto, unido á que los centros oficiales aplicaban los pagos que el Muñoz hacia á extinguir débitos de sus antecesores ó atrasados por todos conceptos, es lo que debió haberse tenido en cuenta, antes de proceder sin ley contra el Muñoz.

Pero lo que más asombra, amigo leguito, es, que teniendo noticia de todo lo dicho, el entonces secretario del gobierno civil don Arturo Madrid Dávila, paisano del Muñoz y sus perseguidores, no pusiera coto á tanto atropello y demasía tanta, constándole eran improcedentes. ¿Lo hará ahora, siquiera sea en recompensa de que el Muñoz hizo la dimisión por orden suya, y en todo cuanto al Muñoz exigió fué complacido? Qué, ¿no protegerá al Muñoz contra sus perseguidores y detractores?

Lo que fuere sonará.

Por lo pronto ya tiene la masa en las manos el juez instructor de Alcalá de Henares, y la justicia brillará.

Además de los datos que nosotros podemos facilitarle debe llamar á un tal *Miguel*, y éste le acabará de ilustrar. Tuyo siempre,

EL GOLILLA.

El cura de Canillas, de quien nos ocupamos algunas veces por las peloteras que tenía con su ama de gobierno, se fué ya con la música á otra parte, y le han dado un sustituto que es una alhaja.

En cuanto oye al vendedor de EL CENCERRO por aquellas calles, se terciá el manteo, se pone el sombrero de bolina y



le va siguiendo sin decir una palabra, con el fin de saber quiénes son los que compran el periódico impío, como él dice.

Después va casa por casa recogiendo y pagando los ejemplares para hacer con ellos un auto de fe.

Ya lo saben los vecinos de Canillas.

Todos ellos pueden leer *gratis* EL CENCERRO.

El cura paga.

Y vendrá bueno, en cuanto nos entere-  
mos del arreglo que dicho *pater* debe tener en su casa.

—Ya creí que el otro día se había ar-  
mao la gorda, nostramo.

—¿En qué te fundabas para creer eso?

—Pus desfigúrese osté, que apenas aso-  
mó el sol la jeta, cuando oí un ruido que  
hizo bailar toos los cristales de la celda.  
Apliqué la oreja pa ver lo que era aquello,  
y en seguida... ¡Pum!... ¡pum!... ¡pum!...  
¡Anda la órdiga!—dijeyo.—¡Ya están ahí!  
¡Qué bien nos va á venir el empréstito de  
Villapierde!

—Y bien, ¿qué era aquello?

—Pus na. Que estaba el hermano Az-  
cárraga, como buen sacristán, celebrando  
el día del *Corpus* á cañonazo limpio.

—¡Bendito sea Dios! ¡Este pobre pue-  
blo perderá las colonias, las escuadras y  
hasta los huesos; pero sus gobernantes no  
le dejarán perder nunca su *catolicismo*!

Pues verán ustedes:

El día 5 del presente mes dió á luz la  
esposa de un trabajador en Don Benito,  
y como el padre de la criatura se hallaba  
á la sazón sin trabajo, sin un cuarto y  
con cinco hijos, se presentó al curiana  
de la parroquia rogándole bautizara al  
niño de caridad.

¡Pero que si quieres!

—Si no tienes dinero, dijo el *pater*, lo  
buscas ó pides limosna; y si no esperas á

la siega y entonces tendrás algunos cuar-  
tos.

Y milagro fué que no le dijo que fuera  
á robar.

Porque estos berrendos, á quienes la  
Concentración democrática quiere au-  
mentar la pitanza, son así.

Consuélese el padre de ese niño y no  
vuelva á acordarse de semejante curiana  
para nada, pues con la inscripción en el  
registro civil basta y sobra para que el  
recién nacido pueda ser un buen ciuda-  
dano.

## PASATIEMPOS

### CHARADITA

La *tercia* con la *primera*  
se usa mucho en medicina,  
y la *dos* es una nota  
que canta la Carolina  
siempre que asoma su novio,  
que es un *todo*, por la esquina.

MARIANO PIQUER.

### FUGA DE VOCALES

.n .s. c.n q.. l. v.d.  
s. g.n.b. .n p.m.nt.s  
l. n. m.y b..n .apr.nd.d.  
d.nz. b..l.b. .n d.s p..s.

### Solución á las anteriores.

A la charada: *Pájaro*.

A la fuga de vocales:

España está silvelizada,

¿Quién la desilvelizará?

El desilvelizador que la desilvelice  
bien del país merecerá.

## EL CENCERRO PERIÓDICO POLITICO SATIRICO

Da una cencerrada por semana á los minis-  
tros y demás hermanitos que chupan del país.  
Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2  
semestre y 3,50 un año.

La mano para los vendedores y correspon-  
sables, 75 céntimos.

MADRID.—Imp. de Felipe Marqués, Madera, 11. bajo